



EL COACHING EN PSICOLOGÍA CLÍNICA: FUNDAMENTACIÓN DE SUS POSIBILIDADES Y LÍMITES COACHING IN CLINICAL PSYCHOLOGY: FUNDAMENTAL ISSUES OF POSSIBILITIES AND LIMITS

Macarena García Goldsmith, M^a del Carmen Martínez Cortés, David Padilla Góngora, Remedios López-Liria, Francisco Vega Ramírez, Cesar R. Rodríguez Martín.

DIRECCIÓN POSTAL:
UNIVERSIDAD DE ALMERÍA
Departamento de Psicología Evolutiva y de la Educación
Edificio "A" de Humanidades. Despacho 2.07
Campus de La Cañada de San Urbano
04120 ALMERÍA
Teléfonos: 950015317. Fax: 950 015083
Correo electrónico: macarenagarciagoldsmith@hotmail.com

RESUMEN:

En el texto se hace un abordaje de lo que es el Coaching, de las teorías dentro de la Psicología del que se basa éste y de su aplicabilidad en la Psicología clínica.

Se podría definir el Coaching como el proceso interactivo y transparente mediante el cual el Coach o entrenador y la persona o grupo implicados en dicho proceso (Coachee) buscan el camino más eficaz para alcanzar los objetivos fijados usando sus propios recursos y habilidades. Esta definición se asemeja al rol que psicólogo y cliente adoptarían en las sesiones. Por lo cual, la psicología clínica ha empezado a interesarse por el proceso de Coaching en psicoterapia como una herramienta más a utilizar dentro de nuestro campo. De ahí la conveniencia de elaborar un modelo de intervención integrador con la inclusión del Coaching en población clínica.

El "coaching" se hace interesante para la Psicología porque es una manera de intervenir con una persona. Esta manera de intervenir, propia del "coaching", se aplica en los contextos naturales de la persona. En estos contextos naturales es donde se desarrolla e interacciona la persona con su medio. Es decir, que este modo de actuar con las técnicas adecuadas a cada caso se podría considerar muy positivo para aquellas personas que necesiten una intervención aplicada en sus contextos naturales.

PALABRAS CLAVE:

Coaching, teoría, Psicología clínica, contexto natural, intervención.



EL COACHING EN PSICOLOGIA CLINICA: FUNDAMENTACION DE SUS POSIBILIDADES Y LIMITES COACHING IN CLINICAL PSYCHOLOGY: FUNDAMENTAL ISSUES OF POSSIBILITIES AND LIMITS

ABSTRACT:

In this text we talk about Coaching, how it is based on psychological theories and its applicability in clinical psychology.

The Coaching could be defined as the interactive and transparent process through which the coach is the trainer and the coachee is the person that searches the better way to find his objective using its own resources and abilities. This definition is similar to the roll that psychologist and client would adopt in the sessions. Thus, clinical psychology has begun to be interested in the process of Coaching in psychotherapy, as one tool more to use within our field. Therefore, the convenience to elaborate a model of intervention integrates coaching in clinical Psychology population.

Coaching becomes interesting for psychologists because it is a way of intervention with the person. This way of intervention, own of coaching, it is applied in natural contexts of the person. In this natural contexts it is were the person with her atmosphere is developed and interacted. Therefore, this way to act with the techniques adapted to each case, it would be considered very positive for those people that they need an intervention applied in its natural contexts.

KEY WORDS:

Coaching, theory, clinical psychology, natural context, intervention.

INTRODUCCIÓN.

Hoy en día se encuentran numerosos textos que habla del “coaching” en las empresas y en los deportes y de los beneficios que éste aporta a la consecución de los objetivos en población no-clínica. Así, por ejemplo, los participantes de un estudio de Pecina (2009) realizado en unos colegios del distrito de California, que trataba de describir las experiencias de los principales efectos del “coaching” en el proceso de toma de decisiones. Este autor concluyó en que la experiencia en “coaching” ayudó a los estudiantes en la toma de decisiones para su futuro académico.

Por su parte, la psicología clínica ha empezado a interesarse por el proceso de “coaching” en psicoterapia cómo una herramienta más a utilizar dentro de nuestro campo. De ahí la conveniencia de elaborar un modelo de intervención integrador con la inclusión del “coaching” en población clínica.

Para empezar, se podría definir el “coaching” como el proceso interactivo y transparente mediante el cual el coach o entrenador y la persona o grupo implicados en dicho proceso (coachee) buscan el camino más eficaz para alcanzar los objetivos fijados usando sus propios recursos y habilidades. El coach es el profesional que nos ayuda a encontrar el camino, a eliminar obstáculos y a sacar el mejor partido a nuestras capacidades, y el “coachee” es la persona que recibe el “coaching” y es el que cuenta con la mejor información para resolver las situaciones a la que se enfrenta, siendo el coach el que asista al “coachee” para que aprenda de sí mismo.

DESARROLLO DE LA CUESTION PLANTEADA

Teorías en el que se apoya el “coaching”:

El “coaching” es una corriente que no se apoya en un único modelo teórico, sino que elabora sus teorías en base a distintos modelos dentro de la psicología, por lo que a continuación se explican en que modelos se fundamenta y por qué es importante para la intervención en “coaching”.

Humanismo:

Una de de las influencias del “coaching” proviene del humanismo, que aporta la idea de que el hombre es la medida de todas las cosas, ya que el ser humano tiene la necesidad de su autorrealización, de



PSICOLOGÍA POSITIVA Y SUS DIFICULTADES

alcanzar la consecución de su pleno potencial. Esto para el “coaching” significa que la persona está en continuo cambio para la consecución de su pleno yo, pero hay veces en que la persona no sabe cual puede ser el modo de alcanzar su objetivo, por lo que el “coach” es el profesional que ayuda a la persona para lograr dicha meta.

Sistémica:

Esta teoría define un sistema como un conjunto cerrado de mecanismos, reales o abstractos, que interactúan de tal forma que transforma una entrada (producto o señal) en una salida distinta de la primera. El “coaching” se apoya en este modelo porque el coach es un elemento nuevo y activo que entra dentro del sistema en que la persona se incluye, por lo que tiene que tener en cuenta cómo funciona ese sistema para su intervención.

Semántica general:

Surge de las teorías de Korzybski (1941) que cuestiona la lógica aristotélica y propone, por contraposición, las que son sus premisas básicas:

- Principio de no-identidad (un mapa no es el territorio).
- Principio de no-totalidad (un mapa no recubre todo el territorio).
- Principio de autorreflexividad del mapa (así como el lenguaje habla sobre sí mismo).

Siguiendo estas ideas de Korzybski, el “coaching” establece que hay personas que no ven más allá de su mapa mental por lo que entonces no estará en contacto con la realidad, así que el “coach” ayudará a la persona a comprender que existen muchos territorios distintos y que su mapa no es el único posible.

Escuela de Palo Alto:

Uno de los principales aportes fue el de Gregory Bateson (1956) sobre el *double-bind*, que analiza enunciados lingüísticos paradójicos, es decir, mensajes con dos demandas contradictorias funcionando en niveles de lógica o discurso diferentes. Este mensaje no puede ser ignorado, y cualquiera que sea la respuesta a una de esas dos demandas, implica automáticamente fallar a la otra. Un ejemplo de esto es del tipo de “¡Sé más espontáneo!”. Una mala comprensión lingüística puede provocar confusión en el receptor de la orden, puesto que cuanto más espontáneo sea, más obediente estará siendo y también al contrario.

El “coaching” utiliza este tipo de técnicas para trabajar con la persona las aparentes contradicciones que se encuentran en su discurso y que pueden limitar la conducta de la persona a la hora de conseguir algún objetivo deseado.

Por otro lado D. Jackson (1959) diseñó una manera de intervenir del terapeuta más abreviada, planteándose una estrategia para producir cambios más profundos en menor tiempo.

El “coaching” se apoya en esta teoría porque pretende ser una intervención breve, que estudia a fondo los objetivos a alcanzar por la persona, para focalizarse así en los aspectos más importante de intervención y tener sólo la duración necesaria para la consecución de los objetivos a tratar. El sentido pragmático de utilizar una terapia que pretende ser breve, es poder actuar en los problemas con la mayor síntesis y brevedad posible. Esto se consigue con la definición clara del problema por parte de la profesional que interviene. Por esta razón es conveniente que la psicología y el “coaching” se unan para que el “coach” pueda tener las habilidades suficientes para el análisis del problema que pueda tener el “coachee”.

Programación neurolingüística:

El Coach utiliza muchas herramientas de estas teorías, que mediante sus planteamientos de base permite el desarrollo de las siguientes habilidades:

- De relación con las personas y con el entorno a través de unas habilidades comunicativas positivas para la interacción con el medio.
- De escucha activa, es decir, saber escucha y entender la comunicación desde el punto de vista del que habla.

**EL COACHING EN PSICOLOGIA CLINICA: FUNDAMENTACION DE SUS POSIBILIDADES Y LIMITES
COACHING IN CLINICAL PSYCHOLOGY: FUNDAMENTAL ISSUES OF POSSIBILITIES AND LIMITS**

- Para formular preguntas (esencial para la utilización del método socrático). El método socrático es un método de comunicación y demostración lógica para la búsqueda de nuevas ideas, conceptos o prismas subyacentes a la información, es decir, que con la formulación de preguntas de un locutor a otro se pretende llegar a una conclusión concreta o visualizar otras posiciones.
- Para proporcionar “feedback”, que es una respuesta verbal o no verbal que proporciona el terapeuta a la persona con la que interviene para aumentar o disminuir una conducta.
- De observación, es decir, observar la conducta para detectar cualquier cambio fisiológico, verbal o no verbal que se producen en la interacción con la persona.
- De empatía, que es la capacidad cognitiva del terapeuta para comprender el mundo de la persona con la que trabaja.

Esto permite al “coaching” a ayudar a las personas a formular sus objetivos de transformación, a trabajar sobre sus valores y creencias y a resolver conflictos entre las distintos objetivos vitales de la persona.

Durante la revisión bibliográfica del “coaching” se encontró que bebía de las distintas corrientes antes mencionadas, pero durante el transcurso de esta revisión se puede pensar que el “coaching” también toma elementos de otros modelos que no están explicitados por ellos. Estos modelos serían, entre otros, los siguientes:

Psicología Positiva:

Este enfoque se caracteriza por estudiar los aspectos más positivos del ser humano. Entre sus objetivos están el estudio de las bases psicológicas del bienestar y la felicidad, los rasgos que nos permiten superar con éxito situaciones vitales difíciles, o la aplicación de estrategias efectivas para potenciar cualidades positivas como el optimismo, la satisfacción vital o las emociones positivas en nuestras vidas. Este modelo se enmarca dentro del método científico.

El “coaching” se basa en este modelo de intervención porque es un modelo orientado a la motivación, a la solución del problema y a una orientación positiva. Lo común del “coaching” y la Psicología Positiva es la identificación de las fortalezas personales del cliente y ayuda para aprender como aprovecharlas para crear más éxito, más fluidez y más sentido.

Terapia de Aceptación y Compromiso:

Esta terapia se basa en la teoría de los marcos relacionales que incorpora los avances sobre el estudio del lenguaje, que ha demostrado que somos capaces de establecer relaciones arbitrarias entre diferentes estímulos, por ejemplo, entre A y B y entre B y C. Aparecen entonces otras relaciones no entrenadas previamente, implícitas entre A y C, entre C y A y entre B y A. Además, aparece una transferencia de funciones, de forma que la persona reacciona de forma similar ante todos ellos (A, B, y C), es decir, todos ellos cobran la misma función.

La terapia de aceptación y compromiso se encuadra dentro del conductismo radical, que considera las cogniciones como conductas y, como tales, sujetas a las mismas leyes que cualquier otro comportamiento. De forma que lo importante para ella no es el contenido de los pensamientos, sino la función que tienen en el contexto en el que se dan. Por eso, apenas se emplea reestructuración cognitiva, ya que la terapia no se dirige a cambiar el contenido de los pensamientos, sino que modifica la función que tienen (Hayes, Strosahl, y Wilson, 1999; Wilson y Luciano, 2002).

Además, parte de una teoría de la psicopatología que considera como elemento fundamental de la salud la flexibilidad psicológica. La patología surge cuando se limita dicha flexibilidad. La terapia contempla las siguientes fuentes de rigidez psicológica: la evitación experiencial, no vivir el presente, la falta de claridad y de compromiso con los propios valores, no vivir el yo como contexto y la fusión cognitiva, que consiste en vivir de acuerdo a como nos dicen nuestros pensamientos, sentimientos, emociones y sensaciones en lugar de contrastar nuestra experiencia con la realidad (Hayes et al. 2004).



PSICOLOGÍA POSITIVA Y SUS DIFICULTADES

Por último, la terapia de aceptación y compromiso pone énfasis en la intervención con el sujeto dentro del contexto del propio yo, porque es ahí donde la persona se relaciona y crea los marcos de referencia con su ambiente.

El “coaching” se puede enmarcar dentro de este modelo de intervención por la igualdad entre los dos modelos de hacer hincapié en la actuación en los contextos naturales de la persona y la importancia de las relaciones que se crean dentro de su contexto.

Asesoramiento Filosófico:

Es una nueva modalidad de intervención con la persona basada en la filosofía, cuyo papel fundamental es el de ayudar al hombre a conocerse y a conducirse. Este modelo basa los problemas de la persona en que se afrontan las crisis personales de forma tan rápida como nos ofrece la medicina, es decir, eliminando el síntoma mediante productos farmacológicos, pero ésta forma de abordarlos únicamente hará que los problemas se cierren en falso, dando paso, con bastante seguridad a crisis de mayor grado en el futuro.

El “coaching” y el asesoramiento filosófico comparten el modo de intervención basada en los valores de la persona, ya que el objetivo del “coaching” es el desarrollo de las propias habilidades y competencias de la persona para conseguir de manera más efectiva sus metas. Del mismo modo, el papel fundamental del asesoramiento filosófico es el de ayudar a la persona a conocerse mejor, y así, conducir su vida de manera más efectiva.

Terapia Estratégica:

Según el enfoque estratégico, se parte de la base que los problemas humanos son el fruto de la particular interacción entre sujeto y realidad. En función de esta interacción, ante la percepción de un problema determinado, el ser humano lleva a cabo una serie de acciones que en lugar de resolverlo pueden llevar a que esta situación problemática se mantenga inalterable.

Así, trabajando sobre el modo de percibir la realidad y de actuar de un sujeto (es decir, sobre su sistema perceptivo-reactivo) pueden solucionarse en tiempos relativamente breves la inmensa mayoría de los problemas humanos. No es necesario buscar por lo tanto las causas del trastorno en el pasado ni tampoco analizar todos los recovecos de la “misteriosa naturaleza humana” (es decir, el por qué de un problema) sino que vamos a analizar e intervenir directamente sobre la estructura del mismo (es decir, sobre cómo funciona el problema y cómo se mantiene en el presente).

El “coaching” comparte con la terapia estratégica la conveniencia de no buscar las causas de los trastornos de la persona, sino que lo que es importante es lo que ocurre ahora y cómo ese problema le impide la consecución del objetivo por parte de la persona.

Ámbitos de Aplicación.

Existen diferentes ámbitos de aplicación del “coaching”. Estos serían, entre otros, el ámbito de los negocios, en el que la intervención se aplica a los trabajadores de una empresa; el ámbito ejecutivo, asistiendo a los directivos a formar equipos y motivarlos para una mejor labor dentro de la empresa; y por último el “coaching” personal, que es el que nos ocupa a continuación.

“Coaching” Personal:

El “coach” personal se ocupa de la vida de su cliente en todas sus dimensiones: la vida privada, la profesión, la salud y las relaciones.

El “coaching” personal se produce siempre que la persona quiere un cambio en su vida y no sabe como alcanzar un objetivo deseado por la persona. El “coach” no es un profesional que aporte la solución al problema, sino que busca desarrollar las habilidades y la autonomía del cliente para que sea él mismo quien dé con la solución a su problema.

Cuando se hablaba de “coaching” en los deportes se decía que el jugador tenía dos enemigos, el contrario dentro de la pista y el enemigo interno, es decir, las limitaciones personales. Para poder ganar la partida, primero deberá vencer el juego interno. Por ello Gallwey (1986) identificó este oponente como esa parte de nosotros que piensa demasiado, que analiza en exceso y que “lo intenta” con todas sus fuerzas, de tal modo que el empeño interfiere con la acción. De esta manera Gallwey puso el acen-



EL COACHING EN PSICOLOGIA CLINICA: FUNDAMENTACION DE SUS POSIBILIDADES Y LIMITES COACHING IN CLINICAL PSYCHOLOGY: FUNDAMENTAL ISSUES OF POSSIBILITIES AND LIMITS

to en la dirección de la atención, en saber que estás haciendo en lugar de qué deberías estar haciendo, de modo que puedas cambiarlo.

El papel del “coach” será preocuparse por la integridad personal y social de su cliente, facilitar la creación de redes, la adhesión a objetivos personales y la planificación sistemática. Las áreas que se trabajan dentro del “coaching” son:

- Los valores, saber que es importante para ti y utilizar esos valores para conseguir tus objetivos.
- Los objetivos, es decir, con los valores de cada uno, centrarse en lo que se desea y en cómo conseguirlo.
- Las creencias, es decir, trabajar las que han estado limitando a la persona. A su vez, habrá que reforzar las creencias positivas y proporcionarle feedback de éstas.
- La implementación de las cuatros presuposiciones fundamentales de la Programación Neurolingüística: cada cual tiene los recursos que necesita o puede adquirirlos; en cualquier situación cada cual toma la mejor opción que puede; el comportamiento humano está dotado de propósito, por último, si quieres comprender, ¡actúa!

La tarea del “coach” será enseñar a su cliente a tener una visión de futuro, al tiempo que le aporta herramientas, modelos y métodos para la resolución de problemas. Por otro lado, ayuda a la toma de conciencia de que vivimos en una época de cambio, por lo que el “coach” ha de lograr que no existan resistencias frente al cambio y que se asuman los compromisos.

Aplicabilidad en Psicología Clínica: Ventajas e Inconvenientes.

El “coaching” es una manera de intervenir con una persona. Esta manera de intervenir, propia del “coaching”, se aplica en los contextos naturales de la persona. En estos contextos naturales es donde se desarrolla e interacciona la persona con su medio. Este modo de actuar con las técnicas adecuadas a cada caso o patología se podría considerar muy positivo para aquellas personas que necesiten una intervención aplicada en sus contextos naturales. Esto es así debido a que, en su mayor parte el contexto de aprendizaje es distinto al ambiente clínico que existe en las intervenciones psicológicas. Por otra parte, la mayoría de los profesionales de la intervención psicológica, social y educativa que trabajan con población adolescente lo hacen en su propio entorno, de esta manera que se interviene así con los adolescentes, se podría intervención con distintas poblaciones clínicas.

Sacar a la persona del contexto clínico puede ser menos iatrogénico que la terapia convencional. Por eso, los casos en los que distintas intervenciones con diferentes profesionales no se han obtenido beneficios se podría considerar interesante este tipo de intervención más natural, que se desarrolla en los ambientes normales de la persona. Por esta razón se puede considerar este modo de intervenir como una ventaja con respecto a la intervención en contextos clínicos.

Otra ventaja del “coaching” frente a la psicología convencional es el número de sesiones semanales que tiene la intervención. En el “coaching” se recomienda dos o tres sesiones semanales para su mayor efectividad y para su continuidad en la consecución de los objetivos del cliente. Esto hace que el contacto con el cliente sea continuo y se trabaje con pocos intervalos de tiempo entre sesiones. Por el contrario, con otras terapias, el contacto entre terapeuta y cliente está restringido normalmente a una hora semanal. Además está limitado en la psicología clínica la observación del cliente fuera de las sesiones, por lo que hay una pérdida de control sobre las contingencias fuera de la sesión.

Este número de sesiones en la intervención con “coaching” también tiene ventajas en la aplicación del reforzador, porque un aspecto bien conocido de éste es que, a mayor cercanía espacial y temporal entre la conducta y sus consecuencias, mayor será el efecto. Como dice la Psicoterapia Analítica Funcional (FAP), la implicación para la terapia de pacientes externos es que los efectos del tratamiento serían más potentes si los problemas de los clientes y sus mejorías ocurrieran durante la sesión, que es donde están más cercanas, espacial y temporalmente con el reforzamiento. Pero además en el caso del “coaching”, al haber mayor frecuencia del número de sesiones, deberá ser mayor la amplia cantidad de reforzamientos.



PSICOLOGÍA POSITIVA Y SUS DIFICULTADES

Además un aspecto beneficioso de la intervención con “coaching”, es que al estar aplicado en contextos naturales los reforzadores que se obtiene durante la intervención son más naturales y se corre menos el riesgo de que el reforzador sea arbitrario, ya que como dice Kohlenberg y Tsai (1991) *el reforzamiento natural se diferencia del arbitrario en que fortalece una amplia clase de respuestas, tiene en cuenta el nivel de habilidades de la persona, beneficia fundamentalmente a la persona que recibe el reforzamiento en lugar de a quien lo administra, y es habitual y normal en el ambiente natural*.

En definitiva, la aplicabilidad del “coaching” en psicología es la de poder intervenir en los contextos naturales donde se desarrolla el individuo, poder ver las interacciones familiares, sociales, laborales y personales que mantiene y poder así establecer un modelo de intervención aplicado a sus contingencias naturales.

Así, un estudio realizado por Spence (2006) demostró que al entrenar al “coach” en técnicas conductuales-cognitivas y en la resolución de problemas, sus resultados eran mucho más eficaces en sus intervenciones con los clientes, en comparación con “coachs” sin ese entrenamiento. Teniendo en cuenta estos datos, se considera interesante para la psicología clínica realizar un modelo de intervención en conjunto con las técnicas del “coaching”.

Un inconveniente que presenta el “coaching” frente a la terapia convencional en un despacho sería que, no con todos los casos puede ser factible su aplicación, porque hay persona que necesitan de ese contexto de despacho para la intervención. Así, por ejemplo, un alto ejecutivo con un trastorno de la personalidad narcisista, quizás necesite de un ambiente que el sienta que el terapeuta está a su mismo nivel, y quizás en un ambiente natural, esta persona podría sentir que al no ser un despacho elegante, etc. podría pensar que el terapeuta no va a tener los conocimientos necesarios o que no hay seriedad para su intervención. Por esta razón, el “coaching” tiene que ser aplicado para casos concretos, por ello, para aplicar esta intervención se debe estudiar el caso para evaluar si es adecuada o no la intervención en contextos naturales. La idoneidad del “coaching” es para casos en los que hay un objetivo a conseguir, y para poder conseguirlo sea necesario estar en ambientes naturales.

Según Delclaux (2007), una psicóloga y experta en “coaching”, existen diferencias entre el papel del “coach” y el de terapeuta clínico tradicional. Éstas son:

- *En cuanto al papel del profesional: el coach es un igual, ejerciendo un papel interactivo. Sirve de espejo al coachee. En la psicoterapia, el terapeuta es un “experto”, una fuente de ayuda en la que el paciente deposita sus sentimientos y sus emociones.*
- *En cuanto al papel del profesional: el cliente plantea al coach sus retos o sus dificultades a trabajar. Se trata de desafíos y de oportunidades para mejorar. En psicoterapia, es el terapeuta quien diagnostica, quien busca el problema, las causas y los antecedentes, al igual que la manera de encontrar la forma de tratarlos.*
- *En cuanto al tiempo: en el “coaching”, se trata de un número limitado de sesiones que en muchas ocasiones queda previamente pactado. En la psicoterapia, la duración puede ser mayor, y es más difícil establecer previamente el número de sesiones a realizar.*
- *Sobre qué parte de la vida del cliente-paciente ponemos el foco: en el “coaching”, enfocamos nuestra intervención hacia el futuro. En psicoterapia, ocurre que la resolución de conflictos del pasado tiene un gran valor para resolver conflictos del presente.*
- *En cuanto al encuadre: el “coaching” es más flexible, permitiendo el uso del teléfono, el e-mail, las videoconferencias, etc. La psicoterapia exige un encuentro, en un lugar predeterminado, adecuado para la buena ejecución de las sesiones.*

El papel de terapeuta tradicional expuesto por Delclaux difiere mucho de la realidad actual, más aún existiendo nuevos modelos desarrollados en las últimas décadas que son más humanistas, están enfocados en la alianza terapéutica, centrada en el cliente, en el que el terapeuta está al mismo nivel que el cliente, es decir, que no existe una autoridad y en los que se trabaja para que las sesiones sean lo más naturales posibles y así poder evocar las conductas clínicas relevantes, etc. Por otro lado, en estos nuevos modelos el objetivo principal ya no es tratar los conflictos del pasado del cliente (como en el psi-

**EL COACHING EN PSICOLOGIA CLINICA: FUNDAMENTACION DE SUS POSIBILIDADES Y LIMITES**
COACHING IN CLINICAL PSYCHOLOGY: FUNDAMENTAL ISSUES OF POSSIBILITIES AND LIMITS

coanálisis), sino como recomienda el “coaching”, son intervenciones enfocadas a los valores de la persona, para que así funcione con más adaptabilidad. Sí es cierto que el terapeuta diagnostica y trata de buscar las causas, pero no es verdad que el rol del terapeuta sea el de dar soluciones; al contrario, es un rol de acompañamiento en el que el terapeuta utiliza técnicas para que el cliente llegue a las conclusiones por su propia cuenta. El terapeuta claro que es un experto, pero es un igual que sirve como espejo, de ahí el término denominado transferencia, en el que el cliente proyecta los sentimientos positivos o negativos a la terapeuta.

En lo que sí se está de acuerdo con Delclaux es que el “coaching” es un método de intervención más flexible que no exige un lugar predeterminado para la intervención. De ahí la conveniencia de unir estos dos modos de intervención.

El objetivo del presente trabajo es realizar un modelo de intervención que aúna a las dos profesiones, el psicoterapeuta y el “coach”. Es decir, que el psicólogo clínico utilice las teorías en las que se basa el “coaching” para aplicarlas a casos en que se vea conveniente una intervención en los contextos naturales de la persona, en el que el clínico no dirige, sino que acompaña. Como dice Fuentes (2002), esto es una nueva alternativa a la hora de entender, evaluar y tratar este tipo de problemas.

CONCLUSIÓN.

Como hemos mencionado anteriormente, el Coaching se basa en distintos modelos teóricos, por lo que el Psicólogo que va a realizar Coaching podrá basarse en la que él, dada su corriente teórica, se sienta más cómodo, pero para futuras investigaciones se trataría de elaborar un marco conceptual en el que las teorías de Psicología y “coaching” se unan para la intervención con casos clínicos.

El modelo de “coaching” podría imprimir a la Psicoterapia Analítica Funcional una parte más humanista al modelo de intervención aunque la FAP propone un modelo en el que la relación terapéutica es muy importante en el proceso, no se habla de las necesidades de las personas, sino que se habla de las conductas relevantes. La persona con la que se interviene, es una persona con pensamientos, sentimientos, y necesidades de autorrealización.

Por otro lado, la Terapia de aceptación y compromiso habla de la actuación en la persona en los contextos socio-verbales, pero en realidad no lo hace, sino que realiza su intervención en la consulta que difiere mucho de ser un contexto social para la persona con la que se quiera intervenir. En definitiva, en ACT se trabaja la parte verbal de la persona pero no el contexto social y verbal en el que interacciona. Por lo que este modo de intervención proporcionaría a la ACT un marco de investigación diferente al que realizan.

Este modelo de intervención presupone ser más relevante para las personas con las que se interviene, ya que como se ha dicho antes, se desarrolla en los ambientes propios de la persona, siendo más beneficioso para su mejora. El “coaching” podría convertirse en una regla general y la consulta en una regla particular de intervención.

La habilidad que tiene que mostrar el “coaching” es la interpretación, es decir, hacer consciente y revelar a la persona lo que él no puede ver o no ha querido ver.

“Coaching” pretende ser un modelo de intervención que controla los reforzadores y contingencias que se dan en la intervención con el cliente, mas no puede controlar las respuestas de los agentes que interaccionan con el cliente, por lo que sigue existiendo ese vacío.

Para futuras investigaciones sería beneficioso evaluar las intervenciones del psicólogo en Coaching. También podría ser conveniente estudiar si por la proximidad que existe entre las sesiones en el “coaching” se podría conseguir una terapia breve como la que realizaron en Palo Alto.



PSICOLOGÍA POSITIVA Y SUS DIFICULTADES

BIBLIOGRAFÍA.

- BELL, SE. Myers-Briggs Type Indicator and executive “coaching”: Participants’ self perceptions about the effectiveness of the two when used together. Capella University (2005).
- BISWAS-DIENER, R. (2009). Personal “coaching” as a positive intervention. *Journal of Clinical Psychology*, 65, 544-553.
- CALLAGHAN, GM., GREGG, JA., MARX, BP., KOHLENBERG, BS. (2004). Fact: The utility of an integration of functional analytic psychotherapy and acceptance and commitment therapy to alleviate human suffering. *Psychotherapy: Theory, Research, Practice, Training*, 41, 195-207.
- CARO, I. (2003). *Psicoterapias cognitivas. Evaluación y comparaciones*. Ed. Barcelona Paidós.
- COVEY, STEPHEN R. (2003). *Los 7 hábitos de la gente altamente efectiva*. Ed. Buenos Aires Paidós.
- DELCLAUX, MJ. (2007). “coaching”: una nueva herramienta. *Guía del Psicólogo*, 270, 5-7.
- GARCÍA MONTES, J.M., PÉREZ-ÁLVAREZ, M., SASS, L. & GANGAS AJ. (2008). The role of superstition in psychopathology. *Philosophy, Psychiatry & Psychology*, 15, 227-237.
- HAYNES Y O'BRIEN. (1990). Functional analysis in behavior therapy. *Clinical Psychology Review*, 10, 649-668.
- KOHLENBERG, RJ., TSAI, M. *Psicoterapia Analítica Funcional: Creación de relaciones terapéuticas intensas y curativas*. Ed. Universidad de Málaga. (1991)
- LUDEWIG, K. *Terapia Sistémica. Bases de teoría y prácticas clínicas*. Ed. Herder (1998).
- LERNER, M. *Introducción a la psicoterapia de Rogers*. Ed. Nueva Visión (1974).
- O'CONNOR, J., AND LAGES, L. *Coaching con PNL*. Ed. Urano (2005).
- PECINA, M. (2009). A study on new principal “coaching” and its effects on accountability. *Dissertation Abstracts International Section A: Humanities and Social Sciences*, 69, 3413.
- PELÁEZ, A. (2004). Interviniendo con padres y con hijos. El trabajo en el propio entorno del adolescente y la mediación como instrumento de intervención. *I Congreso de Psicología Jurídica y Forense en Red. Madrid: Colegio Oficial de Psicólogos de Madrid*. (1º. 2004).
- PÉREZ-ÁLVAREZ, M., SASS, L., & GARCÍA MONTES, J.M. (2008). More Aristotle. Less DSM: The ontology of mental disorders in constructivist perspective. *Philosophy, Psychiatry & Psychology*, 15, 211-225.
- RODRIGUEZ-NARANJO, C. (1998). Principios terapéuticos y posibilidades clínicas de la psicoterapia analítica funcional. *Psicothema*, 10, 85-96.
- SPENCE, GB. (2006). New directions in the psychology of “coaching”: The integration of mindfulness training into evidence-based “coaching” practice. *The Sydney eScholarship Repository*.
- SUFFERT, M. (2004). El proceso de la A a la Z. *Capital humano: Guía práctica del “coaching”*, 148, 6-9.
- URÍA, F. (2001). El “coaching” en diez puntos. *Capital humano: Guía práctica del “coaching”*, 148, 4-5.
- VALLEJO, MA. (2001). Tratamientos psicológicos eficaces para el trastorno obsesivo compulsivo. *Psicothema*, 13, 419-427.
- VIVIANE LAUNER: “coaching”. Un camino hacia nuestros éxitos. Ed. Pirámide (2008).

Fecha de recepción: 8 febrero 2010
Fecha de admisión: 19 marzo 2010